



Querido Abuelito,

Son tantas cosas que quisiera contarte, este año cumplí 47, y no ha sido una vida fácil, pero sabes, tuve el ejemplo de mi abuelita Elena y aprendí a nunca rendirme, desde que te llevaron junto a mi papá y mis tíos, ella nunca dejó de buscarte, tuvo que sobrevivir con los ocho hijos que quedaron y a pesar de eso luchó por verdad y justicia, creo que es lo mas importante que te podría contar, ella te amaba hasta el último día de su vida te amó y a sus niños que le quitaron.

Abuelito, no se por donde empezar, cuando detuvieron a mi papá junto a ti. mi mamá quedó sola y apenas tenía 19 años, nos fuimos a vivir a Santiago donde la hermana de mi mamá, y crecí gran parte de mi vida alejado de mi familia Maureira, pocas veces los veía, además creo que pensaban que era mejor estar lejos de toda esta historia tan dura y que esos tiempos aún era peligroso manifestarse. Pero bueno como dicen la sangre tira y la vida me puso en el camino que correspondía, acá luchando por la memoria.

Cuando joven volví a vivir a Isla de Maipo un tiempo y jugué futbol en el club que fundaste a finales de los 60 el glorioso Robert Kennedy, aunque te confieso que soy remalo pa la pelota, pero le ponía empeño, una vergüenza para el apellido ya que eran famosos por ser buenos jugadores, también soy una vergüenza como campesino, no heredé nada de eso de los Maureira, pero con el tiempo nació algo en mí que agradezco haberlo heredado de ti, no me es indiferente la injusticia ni las necesidades de la gente, siempre escuché tu rol de dirigente social, el que organizaba bingos para ayudar con una operación, el que organizaba viajes masivos a la playa con varias familias con los obreros campesinos que trabajabas, el que fundó un club de fútbol, cuando niño eran historias un poco lejanas para mí, pero que ahora me llenan de orgullo, ahora cada vez mas entiendo quien eras, y me siento tan orgulloso de ser tu nieto.

Como dicen algunos amigos mas ultrones, eras alguien peligroso para el sistema que se impuso en Chile a sangre y fuego, eras un líder, alguien que no se hubiese callado ante la injusticia.

A veces me pregunto cómo hubiese sido nuestra vida juntos, me cuentan que eras divertido, pero bastante estricto, y yo soy bastante desordenado y porfiado, hubiese sido una linda combinación, mis tíos me dicen que me hubieses tenido cortito, yo digo que igual saldría con la mía, ya que mi abuelita Elena siempre dijo que yo era su regalón, siempre tuve inmunidad en su casa.

Abuelito, igual me da pena decir que a mucha gente le pasó lo que ocurrió contigo y aún mas pena es que sigue ocurriendo en esta supuesta democracia. Pero también te cuento que Chile despertó y ahora la juventud está luchando por una vida mas digna, y los no tan jóvenes como yo también hacemos nuestro aporte y siento que vamos a ganar.

Me faltarán líneas, pero me quiero confesar y te pido me perdones, a veces los culpaba por dejarme tan sólo, que era tan importante para ti y mi papá que valía la pena sacrificarlo todo?, te digo me faltaron abrazos, me faltó quien me enseñara a ser un buen jugador de fútbol, pero como te dije antes fui creciendo y cada día me siento mas cercano a ti, como escuché en alguna canción terminé tomando el mismo tren y ya no me siento sólo tengo muy buenos amigos y amigas, el Beto, Catalán, Eve, Rodrigo, Francia, Paula, Rorro, Cristián, la tía Alicia y tantos que siguen tus mismo ideales.

Abuelito estoy casado y tengo tres hijas hermosas, todas con conciencia social y luchadoras gracias a Dios, pero nuevamente te pido perdón somos del Colo y yo se que tu amabas a la U al igual que mi abuelita y todos los Maureira, te dije soy porfiado, a propósito, la U todavía no tiene estadio. (no te enojas es una broma repetida pero necesaria).

Se que me decías Choquero por lo negro que salí, estuvimos juntos tan poco, pero te digo algo tu sobrenombre “no prendió”, la familia me dice Carlitos aún a mi edad, y mis amigos del mundo social-político me dicen “Maureira” cosa me gusta mucho.

Abuelito, tus sueños siguen intactos, tu ejemplo, tu vida, tu valentía me guían y también guían a muchos otros que siguen luchando por una vida digna.

Se despide tu Choquero.

Carlos Maureira Navarrete 47 años

Nieto de Sergio Maureira Lillo, detenido desaparecido encontrado en Los Hornos de Lonquén.